

NÚM. 423.—MIÉRCOLES.

Puntos de suscripción.

En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mens.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

EL HERALDO.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONÍS.

Sesión del día 31 de octubre de 1843.

Se abre á la una con la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

Se da cuenta de los expedientes que siguen:

1.º Un oficio del Sr. ministro de la Gobernación fecha 1.º de octubre, en que manifiesta al Senado las causas que el gobierno provisional tuvo para reunir el mando militar y de la capital del reino en una sola persona. El Senado queda enterado.

2.º Dando cuenta de varios nombramientos de senadores, publicados ya en la Gaceta. El Senado queda enterado.

3.º Una comunicación del Sr. marqués de Valdegüerres, senador nombrado por Cuenca, participando hallarse enfermo, por cuya causa no ha podido presentarse aun. El Senado quedó enterado.

4.º Un oficio de la comisión nombrada para informar acerca de la comunicación remitida por el gobierno sobre la declaración de mayoría, anunciando haber nombrado preclito de ella al Sr. Garely y secretario al Sr. Figueras. El Senado quedó enterado.

5.º Un oficio del Sr. D. Francisco Díez González, senador nombrado por León, participando la renuncia que hace de este cargo por no tener los requisitos prevenidos en la ley. El Senado acuerda que se pase al gobierno el oportuno aviso.

6.º Una exposición de la junta auxiliar de gobierno de la provincia de Cádiz, pidiendo á las Cortes se sirvan restablecer una medida que la necesidad de las circunstancias la obliga á adoptar respecto de importación de ciertos artículos. Pasa á la comisión de peticiones.

Se lee el dictamen de esta comisión relativo á una exposición del tribunal de comercio de Madrid reclamando contra el contrato de 400 millones. La comisión propone que esta exposición se tenga presente en tiempo oportuno.

El Sr. CARRASCO: Señores, el reglamento no me permite ni yo tampoco deseo entrar ahora en el fondo de la cuestión. Una exposición semejante se presentó en otra ocasión al Senado por D. Camilo Labrador, la comisión de peticiones propuso que se tuviera presente para tiempo oportuno y yo contribuí con mi voto á que este dictamen se aprobase; pero ahora tengo el sentimiento de no poder dar mi voto de aprobación al que se acaba de leer respecto á la reclamación del tribunal de comercio de Madrid.

Símbolo es que el artículo 5.º de la Constitución concede el derecho de petición á todos los españoles. Este derecho usado individual ó colectivamente, no solo no tiene ningún inconveniente, sino que sirve muchas veces para ilustrar la opinión del gobierno y de los cuerpos colegisladores. Pero si concediésemos este derecho á todas las corporaciones, á todos los tribunales, á la fuerza pública, y á las corporaciones populares sobre asuntos que nada tienen que ver con las atribuciones que la ley les ha marcado, sería un gran mal para el país por el entorpecimiento que podrían encontrar los negocios. La ley marca al tribunal de comercio, el derecho de fallar los pleitos que sobre ciertos asuntos se promuevan, pero no el de exponer al gobierno ni á las Cortes sobre cuestiones de esta naturaleza. Mis observaciones nada tienen que ver con la cuestión principal que podría debatirse ampliamente cuando aquí se suscite por los medios que debe usarse. Yo solo ataco el dictamen de la comisión, porque creo que puede servir para que se establezca el principio de que las corporaciones pueden representar sobre asuntos que no les corresponden. Por consiguiente, creo que esta exposición que no tiene, ni puede tener ningún carácter político, debemos resolverlo de manera que no demos por sancionado aquel principio; y en mi concepto, puesto que el tribunal de comercio no ha podido dirigir esta exposición al Senado, lo que este debe hacer es declarar que no há lugar á deliberación en vez de que se tenga presente en tiempo oportuno, como la comisión propone.

El Sr. marqués de PEÑAFLORES: (como de la comisión) Contestaré al señor Carrasco, diciendo en primer lugar que es cuestionable si el tribunal de comercio está para fallar pleitos, pues este tribunal tiene también la misión de vigilar por los intereses del comercio. Pero prescindiendo de esto, debo decir que la comisión no ha prejuzgado nada, sino que se ha limitado al precedente relativo á la exposición del Sr. Labrador. Por lo tanto creo que el dictamen está en su lugar verdadero, porque lo mismo que en el se dice, es, que la cuestión á que el tribunal de comercio se refiere ha de venir á discutirse en este lugar, y para este caso quiere que quede y se tenga presente la exposición y otras que puedan dirigirse al Senado.

El Sr. CARRASCO: Pido la palabra para deshacer dos equivocaciones que ha cometido el Sr. marqués de Peñaflores. La primera es que el Sr. Labrador no es senador, sino que es un particular. La segunda es que el Sr. Labrador no es senador, sino que es un particular.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene V. S. la palabra.

El Sr. CARRASCO: La primera equivocación es la de haber considerado al tribunal de comercio como un cuerpo

encargado de vigilar por los intereses del comercio; y si no fuera por no molestar al Senado, yo pediría que se leyera las atribuciones señaladas á este tribunal, haciendo ver que no son otras que las de fallar pleitos. Hay una junta de comercio que es la que verdaderamente está encargada por las leyes de vigilar por los intereses del comercio. Si la exposición de que se trata fuera de esta junta, tal vez no hubiera yo tomado la palabra; pero es del tribunal, con cuyas atribuciones nada tiene que ver la cuestión sobre que reclama. Yo prescindo enteramente del negocio, y tan prescindiendo, que como he dicho antes, he dado mi voto de aprobación al dictamen en que se proponía se tuviera presente en tiempo oportuno la exposición del Sr. Labrador; pero no puedo prescindir de que se sancione el principio de que puedan representar las corporaciones, los tribunales y la fuerza armada, porque á estos no creo que les conceda la Constitución el derecho de petición.

Puesto á votación el dictamen queda desaprobado. A petición del Sr. Campuzano se lee el art. 86 del reglamento.

Hecha la pregunta de si el dictamen volverá á la comisión para que teniendo presente las observaciones del Sr. García Carrasco lo redacte de nuevo, el Senado acuerda afirmativamente.

Se lee otro dictamen de la misma comisión de peticiones relativo á una exposición del ayuntamiento constitucional de Valencia, en que se reclama contra el decreto del gobierno provisional sobre reforma del estudio de medicina. La comisión propone que se remita al gobierno.

El Senado aprueba sin discusión este dictamen.

El Sr. CAMPUZANO: Sr. Presidente, pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

El Sr. CAMPUZANO: Para vindicar mi honor y rectificar la memoria del Senado.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene V. S. la palabra.

El Sr. CAMPUZANO: En el Diario de las sesiones del Senado, núm. 6, correspondiente á la del día 23 de octubre de 1843, he leído un discurso del Sr. Charco, en el que se hallan estas palabras: "Señores: Yo estoy sumamente alarmado por lo que en el día pasado he oído decir al Sr. Campuzano, pues dijo S. S., que algunos señores senadores nombrados se retraían por timidez de venir á sentarse en estos bancos." Yo me he desojado para descubrir en mi discurso alguna frase que pudiera dar lugar á que se concibieran esos temores, pero debo decir que no he encontrado nada que pueda servir de fundamento. Después de esto, lo único que puedo decir es: que las expresiones que aparecen en el Diario de las sesiones puestas en el discurso del Sr. Charco, proceden de alguna equivocación cometida por los taquígrafos. Yo pregunto al señor senador, si en el Diario ha leído lo mismo que yo he dicho.

El Sr. CHARCO: El Sr. Campuzano debía tener entendido que por ningún título podía yo proponerme atacar el honor de S. S. En cuanto á lo demás, aunque en el Diario de las sesiones no constan textualmente las expresiones que yo cité, pudieron muy bien no entenderlas los taquígrafos. Si el Sr. Campuzano hubiera acudido á su memoria mas bien que á sus ojos, hubiera hallado sin duda motivo para que yo usara las expresiones de que me valí. Sin embargo, como yo hubiera podido cometer una equivocación de percibir las expresiones del Sr. Campuzano no tendría inconveniente en retirarme si así fuese, pero apelo en este punto á la memoria de los señores senadores.

El Sr. CAMPUZANO: Señores: Yo no necesito mas justificación que apelar á lo que los Diarios del Senado contienen; pues en ninguna de las veces que he usado de la palabra desde que estas Cortes están abiertas, no se hallará en mis discursos una sola palabra que pueda dar lugar á lo que el Sr. Charco dijo el día pasado. Lo que este señor ha manifestado ahora me deja satisfecho y lo estoy mucho mas completamente con lo que en los Diarios consta.

ORDEN DEL DIA.

DICTAMENES DE LA COMISION DE ACTAS.

Se leen y aprueban sin discusión los siguientes, sobre admisión de los señores senadores que á continuación se expresan:

1.º Sr. D. Ramon Maria Narvaez, por Cádiz.

2.º Sr. D. Pedro Salas Omaña, por Oviedo.

3.º Sr. Rosales, por Ciudad-Real.

4.º Sr. D. Pedro Villacampa, por Huesca.

5.º Sr. D. Joaquín Chico, por Lugo.

6.º Sr. D. Julian Alcegar, por Toledo.

7.º Sr. D. Joaquín Alcoris, por Tarragona.

8.º Sr. D. Bonifacio Corona, por Guadalupe.

El Sr. PRESIDENTE: Habiendo sido aprobada la aptitud legal de varios señores senadores, van á prestar juramento á los que se hallan en el Senado.

Precedidos de los Sres. secretarios marqués de Peñaflores y marqués de San Felices, entran á jurar el Sr. D. Ramon Maria Narvaez y otros dos señores.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión encargada de informar sobre la manifestación del gobierno, relativa á la declaración de mayoría de S. M. la Reina, tiene la palabra.

El Sr. Figueras, secretario de la comisión, lee el dictamen de esta, suscrito por cuatro señores senadores, que ayer insertamos.

El Sr. Campuzano obtiene en seguida la palabra y lee su voto particular.

El Sr. PRESIDENTE: Este dictamen y voto particular se imprimirán y discutirán el día que se señale.

El Sr. CHARCO: Pido la palabra, Sr. Presidente.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué, Sr. Charco?

El Sr. CHARCO: Para anunciar una interpelación.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene V. S. la palabra.

El Sr. CHARCO: Señores: Cuando el gobierno de S. M. en la comunicación que ha dirigido al Senado sobre declaración de mayoría de S. M. ha cumplido con lo que de él reclamaba la situación; cuando la comisión acaba de cumplir tan bien el deber que le impusiera la confianza del Senado, yo quiero también cumplir con el mío, y puesto que se acerca la época grande, magnífica y deseada, quiero interpellar al gobierno para saber si está decidido á decretar una amnistía para el día en que la escelsa Isabel ocupe el trono, y si no lo estuviere, ejerciendo yo una de las atribuciones que la Constitución me concede, presentaré un proyecto de ley sobre este particular.

El Sr. PRESIDENTE: Se tomará nota de la interpelación del Sr. Charco y se avisará al gobierno para que conteste lo que tenga por conveniente.

No habiendo asuntos de que ocuparse se avisará á los señores senadores á domicilio para la primera sesión.

Se levanta esta á las dos.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BERTRAN DE LIS.

Sesión del día 31 de octubre.

Se abre á la una y media y leída el acta de la sesión anterior es aprobada.

El Sr. SARTORIUS: Pido la palabra para hacer una pregunta á la mesa y otra á la comisión de actas.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. SARTORIUS: Ruego á la mesa que manifieste cuántos son los individuos que han jurado en el Congreso.

Un Sr. SECRETARIO: Dice la comisión de actas que 112 son los que han jurado.

El Sr. SARTORIUS: Ruego á la comisión de actas que se sirva manifestar cuántas reclamaciones tiene pendientes de seores diputados que soliciten su admisión en el Congreso.

El Sr. MORON (como de la comisión): No tiene en su poder mas que dos actas, unas relativas á las elecciones de León, sobre las que no puede dar dictamen, y otras sobre las de la provincia de Tarragona. Hoy se presentará el dictamen acerca de las actas de las islas Baleares.

El Sr. SARTORIUS: Creo que es conveniente que el Congreso sepa los individuos que tiene en su seno, y los que están próximos á entrar en él, porque me parece que todos los individuos están convencidos de que es urgente se constituya cuanto antes el Congreso en las circunstancias en que el país se encuentra, y habiendo despatchado su cometido la comisión, es muy extraño no se hayan presentado á jurar y tomar asiento los individuos cuyas actas se encuentran ya aprobadas, y es tanto mas extraño cuanto que gran parte de los diputados de Cataluña y otras partes no se han presentado, ya por no haberse podido verificar las elecciones, ya por el retardo que siempre se experimenta en estos casos. Pero hay en Madrid personas muy notables cuyas actas están aprobadas, y no han reclamado su admisión en el Congreso, y que son empleados del gobierno á quienes se les ve asistir á las oficinas, y de paseo por las calles: me parece que esto es un escándalo sobre el cual llamo la atención del Congreso y del país y por lo mismo he hecho las dos preguntas á la mesa y á la comisión.

El Sr. SECRETARIO: Han jurado 112 diputados y hay además sin jurar seis que son los Sres. Alvarez, Serrano, Ayguales, Armero, Moreno Lopez, Albar y Díaz Quijada.

Quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas aprobando las de las islas Baleares y admitidos diputados por las mismas á D. Francisco Serrano, y D. José Salvá.

Pasa al gobierno una comunicación en la que el Sr. Cantero manifiesta que habiendo sido elegido diputado por las provincias de Madrid y de Valladolid, opta por la primera.

ORDEN DEL DIA.

Conforme con la comisión, el Congreso admite por la de Valencia á D. Joaquín Armero, y á D. Eugenio Moreno Lopez, por la de Toledo.

Juran y toman asiento los Sres. Armero, Moreno Lopez, y D. Francisco de Paula Alvarez.

El Sr. BERNABEU: Ayer hice una interpelación al ministerio, y creí que era digna de una contestación pronta, hoy creo que es mas urgente porque no tenemos seguridad los diputados, y es preciso que diga yo en este lugar que voy á ponerme bajo la salvaguarda de mi propia fuerza, porque de otro modo no sé si podría permanecer en este sitio. Indispensable es que el país lo sepa, y que haya una voz que desdiseñe este sitio que está dispuesto á salvar el país si necesario fuere (momentos de desorden en las tribunas) varios señores diputados llaman al orden.

El Sr. ROCA DE TOGORES: Pido que se lean los artículos 117, 118, 119 y 120 del reglamento. (Se leen.)

El Sr. OBEJERO: Pido que se lea el artículo del reglamento en que se previene que ningún diputado pueda llamarse al orden á otro diputado. (Se lee.)

El Sr. PRESIDENTE: Debo manifestar al Congreso, y al señor diputado que ha usado la palabra que al gobierno se le ha pasado el oportuno aviso; que no ha comparecido porque ha tenido otras ocupaciones, y que con arreglo al reglamento está en su derecho el venir hoy, mañana, ó cuando lo tenga por conveniente: lo que S. S. haya de decirle podrá decirse entonces, ahora me voy á permitir el contestar á alguna de las expresiones que S. S. ha dirigido á la mesa, y en particular á mí.

Ha dicho que teme que no tengan suficiente garantía los señores diputados. Yo debo decirle que tienen toda la garantía que necesitan con arreglo al reglamento y á la Constitución.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Que digo sufriendo.

—Reza otra vez.

—No puedo rezar mas, contestó la condesa torciéndose las manos con desesperación.

—No puedes rezar mas! exclamó la religiosa, volviéndose por primera vez en su vida tan palida como su hermana; oh! tienes razón, eres verdaderamente bien desgraciada.

—Quisiera morir, dijo la condesa con voz lígubre. Y levantándose bruscamente se puso á pasear por el aposento como si esperase calmar de este modo su agitación.

Teresa se acercó á ella y la estrechó en sus brazos con un vigor que obligó á la condesa á contenerse.

—Oye, Beatriz, le dijo con un acento de tierna y profunda convicción, yo no soy mas que una pobre religiosa muy ignorante de las cosas del mundo, pero no puedo creer que un sufrimiento que ni aun tiene nombre para ti, tenga poder para hacerte desear la muerte y te estrevie hasta el punto de hacerte dudar de la misericordia de Dios: es preciso que te engañes á ti misma ó que me ocultes alguna cosa.

—Aunque te lo dijera todo, no podrías comprenderme.

—Siempre podrías compadecerte y consolarte.

—Tú nada puedes, hermana mía, ni tú, ni nadie, porque el mal que me devora es la obra de mi locura y de mi orgullo. Dios que nos creó semejantes, me había dado como á tí un alma pura que solo necesitaba querer ser feliz para serlo siempre.

Pues bien, ese tesoro me ha parecido un ultraje hecho á mi orgullo. Me ha repugnado la idea de que no tenía deseos que combatir, y he buscado la lucha como otros buscan la tranquilidad. Como quieres que Dios me oiga, cuando le pido hoy que me devuelva la tranquilidad, habiendo pasado tantos años en crearme la necesidad de la agitación? Lo ves, Teresa, yo no tengo esperanza, porque conozco que no ten-

go escusa. El cielo concede gracias á los que luchan contra sus pasiones, pero no puede concederlas á los que se obstinan en luchar contra sus virtudes. He creído que la felicidad no consistía en la paz; he creído que la gloria no estaba en el reposo, y hoy me siento arrastrada á mi pérdida por todas esas inclinaciones que yo buscaba para poder á la vez conocerlas y vencerlas.

Y la condesa, confusa, avergonzada, dejó caer la cabeza sobre el hombro de su hermana.

—No te comprendo, hermana mía, dijo afectuosamente la religiosa; y sin embargo, me haces estremecer. Cuáles son esas inclinaciones que has querido conocer? Cuál es esa pérdida que miras como inevitable? Habla! habla! te conjuro en nombre de aquel que es todo misericordia para las faltas, y piedad para todas las penas.

—Bastante vergüenza que ha costado decir lo que has oído. Además, aunque me explicase mas explicitamente, no me comprenderías.

—Pues bien, rogaré por ti, Beatriz. Invocaré á esos millares de seres que mis cuidados no han podido arrancar á la muerte, pero á quien mis oraciones quizás han ayudado á merecer el cielo, enseñándolos á sufrir con paciencia! Si he hecho algun bien en la tierra, lo ofreceré á Dios por tí, diciéndole: "Dios mío, dádme una parte de mi tranquilidad, a como me habeis dado una parte de mi vida."

—Ya te lo he dicho, hermana mía; he tenido esa parte, pero no he querido conservarla, contestó la condesa enternecida, y quizás animada por la piadosa exaltación de Teresa. Oh! si, ruega por mí. Si tus súplicas no pudiesen darme valor para vivir bien, me ayudarían á morir bien. He dolido tanto en mi propia estimación, que no me atrevo á confiar en la bondad de Dios.

Un silencio de algunos minutos siguió á estas palabras. La condesa continuaba derramando lágrimas, pero su semblante mas sereno anunciaba que no eran tan apárgas. Teresa

cion, para emitir su opinion de la manera que les parezca mas conveniente al bien del país y al cumplimiento de sus deberes, y mientras esté sentado aquí, permanezcan tranquilos los señores diputados, y seguros de poder emitir sus opiniones con toda libertad. En este lugar no hay nadie que pueda sujetar á ningún señor diputado mas que el Presidente. Téngalo así entendido S. S.

A propuesta del Sr. Presidente, el Congreso decide que no haya sesión mañana.

Se levanta la de este día.

Erán las dos.

Documento parlamentario.

Objetos de que se ocuparon las sesiones en su primera reunion, celebrada el 27 del corriente.

NOMBRAMIENTOS DE PRESIDENTES Y SECRETARIOS DE LAS MISMAS.

Primera seccion.

Presidente, Sr. Rivaherrera. Vicepresidente, Sr. Cantero. Secretario, Sr. Collantes (D. Antonio). Vicesecretario, Señor Zaragoza.

Segunda seccion.

Presidente, Sr. Pidal. Vicepresidente, Sr. Galvez Cañero. Secretario, Sr. Nocedal. Vicesecretario, Sr. duque de Abrantes.

Tercera seccion.

Presidente, Sr. Barrio Ayuso. Vicepresidente, Sr. Obejero. Secretario, Sr. Posada Herrera. Vicesecretario, Sr. Escosura.

Cuarta seccion.

Presidente, Sr. Martinez de la Rosa. Vicepresidente, Sr. Alcon. Secretario, Sr. Garrido. Vicesecretario, Sr. Carriquiri.

Quinta seccion.

Presidente, Sr. Bertran de Lis. Vicepresidente, Sr. Cabanillas. Secretario, Sr. Quinto. Vicesecretario, Sr. Ariza.

Sesta seccion.

Presidente, Sr. Pita. Vicepresidente, Sr. Casa-Irujo. Secretario, Sr. Ochoa. Vicesecretario, Sr. Moron.

Sétima seccion.

Presidente, Sr. Isturiz. Vicepresidente, Sr. Cortina. Secretario, Sr. Sartorius. Vicesecretario, Sr. Verdú.

COMISION DE PETICIONES.

Sres. Montalvan, Nocedal, Romero Giner, Ros Olano, Canavate, Gonzalez Bravo, Sartorius.

COMISION DE CUENTAS.

Sres. Cantero, Cerrajería, Lopez Vazquez, Fernandez Cano, Somoza (D. J. M.), Fernandez Negrete, Conde de Balazote.

COMISION DE CORRECCION DE ESTILO.

Sres. Zaragoza, Marqués de Tabuérniga, Posada Herrera, Martinez de la Rosa, Bahamonde, Donoso Cortés, Cortina.

COMISION DE GOBIERNO INTERIOR.

Sres. Rivaherrera, Vilches, Barrio Ayuso, Conde de las Navas, Somoza (D. R.), Casa-Irujo, Lopez Pinto.

COMISION SOBRE CUESTION DE MAYORIA DE S. M. LA REINA.

Sres. Quinto, Oliván, Posada Herrera, Martinez de la Rosa, Madoz (D. F.), Gonzalez Bravo, Isturiz.

COMISION DE PRESUPUESTOS.

Primera seccion.

Sres. Cantero, Castro, Carrasco, Crooke, Herrero Lopez.

Segunda seccion.

Sres. Salamanca, Marqués de Tabuérniga, Vilches, Gomez Sancho, Duque de Abrantes.

Tercera seccion.

Sres. Obejero, Ceriala, Gonzalez Romero, Burgos, Castilla.

Cuarta seccion.

Sres. Aguilera, Paz Garcia, Carriquiri.

Quinta seccion.

Sres. Lopez Ballesteros, Somoza (D. J. M.), Leal, Cabanillas, Ramirez Arcas.

Sesta seccion.

Sres. Pita, Casa-Irujo, Lizarraburu, Garcia Jove, Gonzalo Moron.

Sétima Seccion.

Sres. Murga, Verdú, Santana, Valera, Norato.

FOLLETTIN.

La Condesa Alvinzi. (1)

CONTINUACION DEL CAPITULO IV.

SOR TERESA.

En el medio del día que mañana hemos descrito en el capítulo anterior, un carruaje se detuvo en una pequeña puerta situada en uno de los costados del hospital, una mujer bajó y atravesó rápidamente uno de los ángulos del gran patio, el vestíbulo, la botica y entró en la habitación en que estaba Teresa.

—¿Cómo eres tú, hermana mía? le dijo la religiosa levantándose para salirle al encuentro. Habiéndole visto ayer no me atrevía á esperarte hoy. Pero qué pálida estás!... estás mala, Beatriz, ¿verdad?

La condesa pasó su brazo al rededor de la cintura de su hermana y apoyó su frente nebulosa y ardiente en la de su hermana tranquila y pura.

Así permanecieron algunos instantes abrazadas y sin decir palabra. De repente Teresa exclamó:

—¿Pero qué tienes, hermana mía? Siento tus lágrimas correr y tu pecho me parece estar muy oprimido.

La condesa que hasta entonces había tratado de contenerse empezó á sollozar.

La religiosa la condujo hacia el sillón, se sentó en él, la colocó sobre sus rodillas, y cubrió de besos sus ojos.

—¿Qué cuadro tan hermoso hubieran presentado estas dos mujeres, si esta novela empezó á insertarse en el Heraldo de 18 de noviembre?

La sesión de ayer del Senado fue corta y de escaso interés como las de los días anteriores: abierta después de la una, y aprobada el acta de la última, se dió cuenta por el Sr. secretario marqués de PEÑAFLORES de un dictamen de la comisión de peticiones, proponiendo que una exposición dirigida al Senado por el tribunal de comercio de esta corte, contra el anticipo de los 400 millones, se tuviera presente para cuando hubiese lugar: iba á votarse ya el dictamen, cuando el Sr. senador GARCÍA CARRASCO pidió la palabra en contra. En sentir de S. S. la cuestión era muy grave, no por el objeto, pues de ningún modo entraba en el fondo de ella, sino por el funesto precedente que iba á sancionarse por el Senado. El tribunal de comercio, como tribunal destinado por la ley á juzgar los delitos de comercio en primera instancia, no tiene facultad ninguna para usar del derecho de petición; este se concede á los individuos y no á las corporaciones; dos millones de individuos como simples particulares pueden bien dirigir peticiones al Rey ó á las Cortes, este es uno de los derechos garantidos por la Constitución del Estado; pero las corporaciones legales ó los cuerpos constituidos, no pueden usar de una facultad que de ningún modo les compete. Los tribunales y las corporaciones no tienen mas facultades que las de juzgar ó llenar sus atribuciones y obedecer: en los negocios políticos y en las cuestiones económicas y gubernamentales no pueden ni deben manifestar su opinión como cuerpo; en el momento que esta se verifica, se trastorna el orden establecido, y se sanciona el principio de que hasta la fuerza pública puede dirigir peticiones en la punta de sus bayonetas.

No por esto se priva á los individuos que componen los tribunales y las demás corporaciones que dependen del gobierno, de usar de sus derechos; pueden hacerlo como particulares asociados con otros ciudadanos; la prohibición no es mas que para el ente moral que forma el cuerpo judicial ó administrativo; doctrina tan necesaria para conservar el orden y defender la libertad, que casi siempre su inobservancia ha sido costosa para los pueblos. Nos complacemos, pues, de que el Senado haya sentado este precedente, y decimos sentado este precedente, porque las breves observaciones del Sr. GARCÍA CARRASCO fijaron la atención del alto cuerpo colegislador, y fue desechado por una gran mayoría el dictamen de la comisión, proponiéndose en seguida que volviese á la misma para que propusiese que «no había lugar á deliberar.»

Terminada esta breve discusión subió á la tribuna el Sr. FIGUEROA, y con voz sonora y compasada, leyó el dictamen de la comisión nombrada para informar sobre la mayoría de S. M., documento que en otro lugar verán nuestros lectores. El Senado oyó este importante dictamen, con muestras de la mayor aprobación: basta tener un corazón español para ver en la favorable solución de esta cuestión importantísima la aurora de una época de paz, de ventura y de reposo. Seguidamente y cuando todos los señores senadores saboreaban aun el contento de ver tan inmediato el día por que la nación entera suspira, subió el Sr. CAMPUZANO á la tribuna, y leyó, no sabemos si artículo de periódico, párrafo de folleto, ó algún fragmento de política internacional. Fijamos la atención y era un voto particular de S. S., que por medios á todos desconocidos, ha tenido la humorada de combinar la mayoría de S. M. con la regencia trina que defendió en su tiempo y la quina del Sr. LLACAYO.

El diputado que anteayer anunció una interpelación que á estas horas no hay nadie que haya comprendido, se levantó ayer, un si es no es amostazado, porque el gobierno no había venido á responder categóricamente, ó por mejor decir, á descifrar esa especie de enigma ó charada. Hubo aquello de dirigirse á las tribunas, y lo de aplaudir algunos de los espectadores, por lo mismo que ignoraban el objeto de la interpelación.

había vuelto á sentarse en su sillón, y colocado sobre sus rodillas la bandeja de violetas.

—Ven á ayudarme, mi buena hermana, dijo con ternura á la condesa: el perfume de estas flores te alegrará; y la idea de que tu trabajo puede ser útil, te hará bien.

Beatriz tomó un taburete y se sentó á los pies de la religiosa, que le dió un beso en la frente.

—Por qué no tienes pájaros, Teresa? Su canto amenizará tu soledad.

—Mi soledad no es triste, querida hermana. Si algún día lo fuere, que no lo espero, me bastaría abrir la ventana, y contemplar los pajarillos de mi jardín revoloteando por los rales, y lanzarse en seguida hacia el cielo.

—No lloras nunca?

—Jamás sin saber el motivo; muy á menudo al ver padecer.

—Pero el tedio, ese mal que me devora, tú no lo conoces?

—¿Cómo podría conocerlo? Siempre estoy tan ocupada que mis días apenas bastan para el cumplimiento de mis deberes.

—Entre estos deberes algunos deben parecerse muy penosos.

—Todos son agradables, hermana mía, porque todos son útiles. Mira estas violetas: hoy están frescas y esparcen su perfume, mañana estarán marchitas y darán su jugo. Pues bien, si tuviera una alma debería bendecir á Dios lo mismo hoy que mañana.

Una dulce sonrisa vagó en los labios de la condesa al oír estas palabras consoladoras: sus miradas hasta entonces fijas en la tierra se levantaron al cielo. En este momento las dos hermanas se parecían como otras veces.

—Me has hecho sumo bien, Teresa, dijo la condesa poniendo su frente entre las nebulosas sobre las rodillas de su hermana; me parece al escucharte que oigo al ángel guardian de nuestra cuna que me habla por tu voz. ¡Oh! Permíteme que venga

Entretanto algunos diputados mostraban su indignación; al paso que otros se sonreían al ver que en el año de 1843 hay quien todavía quiera atraerse esa popularidad de mal género con frases que nada significan; medio pobre en verdad y que ya debía quedar en desuso, porque se encuentra gastado.

De cualquier modo, nuestro dictamen hubiera sido pues que se hubiera permitido desahogarse al orador, y al menos habríamos sabido cuál es esa idea con que al parecer batalla, de algún tiempo á esta parte; siempre conviene no ignorar las tremendas persecuciones y tropelías de que se ven amenazados los representantes del país.

Desgraciadamente la cosa no pasó adelante, porque el Presidente, fuerte con el reglamento, cortó la discusión.

Por lo demás la sesión fue de todo punto insignificante.

Las noticias que cada uno de estos días ha publicado el gobierno, anuncian de antemano que la tranquilidad y el orden reinarán en toda España el día mismo en que S. M., por espresa declaración de las Cortes, tome en sus augustas manos las riendas del Estado. Capituló Leon, capituló la siempre heroica Zaragoza, capituló Gerona, y en pos de ella Barcelona abrió sus puertas al ejército leal. En poco mas de dos meses hemos tenido cinco provincias alzadas contra el gobierno; síntomas de rebelión en Sevilla, Córdoba, Mérida, Pamplona, y varios otros puntos; en Granada han recibido una dura lección los sublevados; y por desgracia los inocentes han pagado las culpas de los criminales; hemos visto en este período crítico que hemos corrido, á unas autoridades que cumpliendo con su deber como es justo, han acallado las locas pretensiones de aquellos que no están conformes ni bien avenidos con el orden; á otras cómplices ó cuando menos simples testigos de lo que pasaba, y esperando con disimulo á qué lado se inclinaba la balanza para saludar de nuevo al vencedor.

En medio de estas escenas de desorden, que tan gravemente comprometen á los pueblos, se han celebrado las elecciones de diputados á Cortes; no se han escaseado las marañas, los enredos y las intrigas; los ayacuchos que han peleado con denuedo en el campo electoral, estaban dispuestos á apoderarse de la situación, si lograban conseguir la mayoría; pronto para acusar de ilegales á sus contrarios si eran vencidos; á pesar de todo, en casi todas las provincias, los parlamentarios llevaron lo mejor de la batalla, aunque se las habían con enemigos diestros en esto de intrigas y de malas artes: hasta los católicos creyeron llegada su hora, y en varias provincias levantó la cabeza este partido para conquistar su posición, y defender su opinión ante el tribunal de la opinión pública. Dejando ya á un lado su antigua y reiterada protesta, y rindiendo culto á las nuevas doctrinas, y á el régimen que como legítimo reconoce la nación. Durante este período, ¡qué de esperanzas! ¡qué de temores! Cuántos hombres hemos visto de fe escasa, de dudosas convicciones, suspirar porque el porvenir se les presentaba incierto, y el horizonte cargado de nieblas que su vista lince no podía traspasar! cuántos dispuestos á medrar con la central después de haberlo hecho con la Reina GOBERNADORA, con ESPARTERO y con el ministerio LOPEZ! y en Madrid, en tanto se agitaban los amigos del ex-regente, y se reunían los mas atrevidos en conciliábulos criminales, y abusando de la sencillez de la gente ignorante, meditaban planes insensatos y obligaban de esta suerte á la guarnición á un continuo alerta; una voz sediciosa en la capital de la monarquía coronada con buen éxito, hubiera en ciertos momentos envuelto á la nación en una guerra civil, porque los valientes que habían empuñado las armas en defensa de la REINA no las hubieran dejado de la mano sin pelear, como tienen por costumbre sus cobardes adversarios. Y como si esta penosa situación que acabamos de bosquejar no fuese bastante; hubo momentos en los cuales hasta se dudaba de la buena fe de algunos de los ministros, creyéndolos el vulgo, y aun la gente que piensa, partidarios de la central.

De todo, sin embargo, se ha triunfado, gracias á la lealtad del ejército, y sobre todo, á la actividad, valor

á menudo á verte, y prométeme no abandonarme jamás.

—Jamás, mientras vengas á buscarme, hermana mía; pero si huyes de mí, tendré el pesar de no poder seguir; soy la sirvienta de los pobres; el día que los abandonase, mis palabras perderían el poder de consolarte.

Al decir esto, un par de palomas blancas vino á colocarse en la parte exterior de la ventana, y comenzó á picotear familiarmente en los cristales.

Teresa se levantó, tomó de una cajita que estaba cerca de ella un puñado de alpiste, abrió la ventana, puso el grano delante de las palomas, que no se asustaron, y volvió á su tarea.

—Ya ves, dijo á la condesa, que no estoy sola ni aun cuando tú no vienes á visitarme. Yo he alimentado á esas palomas; pero ellas vienen á buscar su sustento, porque saben que no tendría tiempo para llevarse.

—Tienes razón, Teresa, tu existencia es muy feliz. Vives en paz contigo misma y con todas las criaturas de Dios.

—Pienso en ellas y no en mí; he aquí todo el secreto de mi dicha.

La condesa iba á contestar cuando se oyó el sonido de una campana, la religiosa se levantó.

—Tocan á vísperas, dijo abrazando á su hermana, tenemos que separarnos, á menos que no quieras acompañarme á la Iglesia.

—Otro día, hermana mía, contestó la condesa. Hoy no tengo aun bastante esperanza en mi corazón.

—Pues bien, yo rezaré por ti. Adios, Beatriz mía.

CAPÍTULO V.

UNA NOCHE EN LA SCALA.

—Me permitís entrar, príncipe? dijo el marqués de San Lorenzo presentándose á la puerta de su propio palco que

é inteligencia que ha desplegado el capitán general de Madrid, á el cual se le debe que la capital de la monarquía no haya sido teatro de escenas sangrientas, que hubieran producido terribles resultados. La Providencia ha velado al rededor de la augusta ISABEL; con su escudo la ha protegido de la usurpación que meditaban sus malos parientes y de la vil traición de subditos villanos: tengamos confianza en que el mismo Dios que la salvó de tantos peligros, la conservará incólume en el trono de sus mayores, para eclipsar, si es posible, las hazañas de su augusta predecesora la primera ISABEL de Castilla.

Pero cuánto hay que trabajar para conseguir tantas ventajas como nosotros nos prometemos de la mayoría de la REINA! En los momentos en que escribimos nos anuncian las capitulaciones que los generales del gobierno han llevado á cabo con subditos rebeldes; nosotros no creemos que el gobierno pueda ni deba jamás capitular con un rebelde: en tal caso abdica el poder que ejerce en nombre de la ley. Somos enemigos de derramar sangre, hemos combatido el poder de ESPARTERO porque reunía á la vez las dos malas condiciones de injusto y de cruel; pero queremos que el gobierno sea justo sin ser vengativo, clemente sin ser débil, y tal es nuestra opinión, porque estamos íntimamente convencidos por la experiencia de 10 años, que la impunidad, alentando á los delincuentes, fomenta tantos y tan repetidos motines, que ya con un pretexto ya con otro, tienen de continuo á la sociedad en alarma, y á las gentes honradas en un continuo sobresalto; también creemos que el verdadero, el único medio de defender un sistema al mismo tiempo de humanidad y de gobierno es el de castigar á los criminales, que si así hubiera sucedido en la casa de correos en el año de 34, no hubiera después tan abundantemente corrido la sangre de ilustres ciudadanos, empañando el brillo de la historia del partido liberal, en los momentos en que frente á frente se batía con su antagonista.

Nos dicen que la Milicia nacional de Zaragoza será reorganizada; que los individuos del ayuntamiento y de la diputación provincial seguirán desempeñando sus cargos, y que á los oficiales del ejército se les darán los pasaportes para diversos puntos. A esto llamamos nosotros transigir, quedar vencidos y no vencedores; y de esto, solo tiene la culpa el gobierno, y el gobierno es solo el responsable, y no los generales y ejército que no han podido hacer mas que estar dispuestos á combatir siguiendo con fidelidad sus banderas, y sin faltar á sus juramentos. [Se emplea tal generosidad, tanta magnanimidad con los enemigos de la REINA, con los enemigos de la Constitución, con los jurados adversarios de la paz, orden y sosiego que tanto anhela esta infeliz nación, con los que sembraron el luto y la horfandad en media España, en los tiempos de su impia dominación! Ellos calificando de tímida esta conducta, achacando á miedo esta tan mal entendida generosidad, se preparan para un nuevo pronunciamiento, sirviéndoles de base los abortados planes del otoño. No esperen, no, los ministros gratitud ni arrepentimiento por parte de aquellos cuya enseña fue la traición, y cuya carrera fue la del crimen. Hoy mismo en sus periódicos concitan al pueblo á la sedición; se alzan abiertamente en contra del gobierno legítimamente constituido, contra las Cortes elegidas por la nación, y fieros con los triunfos conseguidos, acechan la ocasión de vencer sin combatir, y afilan el hacha del verdugo, único medio de gobierno que por propia confesión piensan adoptar el día de la victoria. En tanto, el gobierno indulta á los oficiales del ejército que han dado el ejemplo de la insubordinación, con olvido completo de las leyes, y con absoluto desprecio de la ordenanza; así el mal de la revuelta, de Cataluña pasa á Andalucía, de Andalucía á Castilla, ahora á Galicia, y de aquí se propagará á otra parte, pues la intención es tener en algún punto encendida la hoguera, manteniendo vivo el fuego de la rebelión, que amenaza abrasar, si se extiende, á la sociedad entera; y se propagará, bien seguros estamos de ello, si se le deja cobrar fuerza; y la cobrará, si á la bastarda revolución, unida hoy con el ayacuchismo, se la deja hacerse fuerte en el último atrincheramiento que ha escogido, para dirigir desde allí á mansalva sus envenenados tiros: hablamos de la próxima elección de ayuntamientos; el día 15 de diciembre va á deci-

había puesto el día antes á disposición de Ovarow. Tengo mil palcos donde oír la ópera, pero me han hecho una reputación de hombre de buen gusto que quiero merecer y preferir pasar la noche á vuestro lado.

—Esto es unir la amabilidad á vuestras atenciones, respondió Pedro, y por mi parte os diré, que si he tenido la indiscreción de aceptar vuestro palco, fue con la esperanza de que me acompañarais.

—Ya veo que nos entendemos perfectamente, y me alegro infinito, contestó el marqués afectuosamente. Permittedme, príncipe, que os haga una confesión: he encontrado pocos hombres que tanto me hayan agradado á primera vista como vos.

—Yo se por qué; aun no habéis tenido tiempo de descubrir mis defectos.

—Lo hubiera tenido para adivinarlos. A mi edad se ve y se prevee; pero esta facultad no siempre tiene resultados tan agradables como hoy.

—Vuestro teatro es hermosísimo, dijo el príncipe que jamás trataba de prolongar las conversaciones que nada podían enseñarle, y que además tenía una gran repugnancia en hablar de sí mismo.

—Sí, es magnífico; tampoco hay otro en toda Italia tan frecuentado, y la pasión de los milaneses por el teatro es tal, que el solo medio de hacer estallar una revolución aquí sería prohibirle.

—Ya veis, pues, que su energía no está tan estinguida como me deciais anoche.

—Esta es una prueba mas para creer que está muerta, porque solo se concentra en un objeto insignificante. Cuando mis queridos compatriotas han silvado una pieza nueva, llamado cuarenta veces en la misma noche á una actriz á la escena, humillado á un director, ó despedido á un tenor que les desagrada, se creen el pueblo mas libre de la tierra,

dir de la suerte de España; si la elección recae por la ley hoy en vigor, grandes males prevenimos: con tes; su obligación es evitarlos; que tenga medios para ello no lo dudamos, si no los evita ¡ay de la patria! ay del trono! ay de la inocente huérfana que conquista, y por la voluntad nacional! Pero tan grave asunto merece discusión, y la ofrecemos, y deteniéndola á nuestros lectores; en tanto rogamos á los actuales ministros y á los que después de ellos vengan, que si la enseña del alzamiento nacional verificado en junio, fue la de Dios salve al país y Dios salve á la Reina; ni el país ni la REINA están fuera de riesgo, si de esta vez las instituciones no quedan aseguradas, y la anarquía para siempre confundida.

Con fecha 28 nos escriben de Valencia lo siguiente:

«Los ayacuchos de esta, unidos á los republicanos, conspiran por todos los medios imaginables para promover un pronunciamiento; pero espero que nada conseguirán, gracias á este decidido capitán general que los observa muy de cerca y á la menor tentativa sabrá escarmentarlos. Parece que el club director de Madrid dió orden á sus prosélitos de aquí para que intentasen un golpe á toda costa, con el fin de ayudar á los hermanos de Leon.

El agente principal de los ayacuchos es aquí un tal Petit, jefe político en otro tiempo de Soria.

En estos días han querido alarmar la población con la noticia falsa de que el gobierno había dado orden al general Roncali para desarmar la Milicia. La gran mayoría de este cuerpo ha sabido despreciar tales voces insidiosas, y sigue cada día mas satisfecha de ver al frente á este discreto militar, á una autoridad tan digna por todos títulos de la confianza del gobierno y de los buenos liberales.

Noticias de Zaragoza.

El gobierno recibió ayer un parte del jefe político de Zaragoza, remitiéndole las bases de la capitulación de aquella ciudad, y á las cuales se refería la Gaceta extraordinaria de anteayer. Son las siguientes:

ESTIPULACIONES.

Artículo 1.º La ciudad de Zaragoza se somete al gobierno provisional de la nación. En su consecuencia, vuelve á la situación normal que tenía en 47 de setiembre próximo pasado.

Art. 2.º La Milicia nacional conservará las armas, y quedará organizada conforme á la ley.

Art. 3.º Los cuerpos creados durante su alzamiento quedarán disueltos, y sus armas, equipos y demas efectos de guerra, serán devueltos á los almacenes del Estado en el término de 24 horas. Los paisanos que hayan tomado armas en el período transcurrido desde el 47 del citado mes, y para servir en aquellos cuerpos, ya en los de la Milicia nacional, las entregarán en el mismo plazo. Los penados que causa de sus leves condenas fueron armados y destinados al servicio, volverán á cumplirlas en sus anteriores destinos.

Art. 4.º Los gefes y oficiales que hayan tomado parte en aquel alzamiento recibirán sus licencias absolutas, y obtendrán sus pasaportes como simples paisanos para donde les pidan. Los individuos de tropa serán destinados á los cuerpos que el gobierno estime convenientes.

Art. 5.º Nadie podrá ser perseguido ni encausado por los compromisos políticos contraídos durante este período, bien sea como particulares, bien como personas públicas, pero la acción de los tribunales quedará del todo desmoronada para la represión y castigo de los delitos comunes.

Art. 6.º Será examinada la recaudación y distribución de los fondos, formando los competentes cargos á los ramos aplicados, y el correspondiente abono á los contribuyentes, sin que pueda hacerse cargo á los individuos de la titulación junta y ayuntamiento por los debidamente invertidos para el sostenimiento de la situación creada desde la referida época.

Art. 7.º La que se titulaba junta y la diputación quedan disueltas, y el ayuntamiento reemplazado por el mismo que lo era en el día 47 de setiembre antes de la sublevación.

Art. 8.º Estas condiciones serán admitidas en el término de doce horas para que en el día de mañana quede la plaza ocupada por las tropas del ejército, sin cuya circunstancia se considerarán de ningún valor. Campamento frente de Zaragoza 27 de octubre de 1845 á las diez de la noche.—Manuel de la Concha.

Noticias de Galicia.

CORUNA 27 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Instantemente que se supo en esta el pronunciamiento esparterista de Lugo nuestras autoridades tomaron las mas energicas disposiciones para hacer entrar en orden á los rebeldes. A las cinco de la tarde de ayer salió de esta sobre dicha plaza el general Conzalez con fuerzas de caballería é infantería, y de un momento á otro debe caer sobre aquella ciudad, donde parece han desembarcado algunos de los emigrados en Londres.

Segun las últimas noticias de Vigo reina allí la mas espantosa anarquía. Los mas distinguidos ciudadanos se hallan presos y en la población domina la plebe mas soez capitaneada por el famoso Buch. Afortunadamente el motin ayacuchero verificado por los vigeneses ha sido acogido con indignación en

—Esta es una ilusión, que podrá llegar á ser una realidad.

—Poco lo espero y menos lo deseo; la libertad es una de las mil cosas de esta vida, de que solo se goza cuando se desea. Pero ved los palcos que se llenan y es tiempo de ponerlos al corriente de algunas costumbres de nuestra sociedad.

—Podeis antes decirme quién es aquella señora que acaba de entrar y á cuyo alrededor se ha formado al instante un círculo de honor? No es bonita, pero tiene un aire distinguido, y no me admiraría saber que tiene suficiente talento para no echar de menos la belleza.

—Es una francesa casada con un alemán, se llama la baronesa de Pestiz; se establecieron hace algunos años en Milán, donde la veo poco; sin embargo, puedo presentarlos si lo deseais. Dicen que tiene mucho talento.

—No sois vos de esa opinión?

—Lo he sido, pero observándola mas de cerca he visto que me había engañado. La baronesa habla mucho, y sin saber nada en el fondo, sabe lo bastante para hablar con los ignorantes que no entienden, ó con los hombres instruidos que jamás escuchan; y luego, como ha viajado mucho, se explica con facilidad en varios idiomas.

—Eso ya es un gran mérito.

—Sí; porque hay muchas palabras para una sola idea. Por lo que á mí hace, prefiero que haya muchas ideas para una sola palabra. Vamos ahora á nuestras costumbres.

El marqués entonces explicó á su modo, y de esa mala mezcla de honradez y de crítica, la teoría de esa moda que han adoptado hace algunos años los italianos de pasar la noche en el teatro, concurrendo á los palcos de las señoras que tienen costumbre de ver en sus casas y aun de aquellas á quienes no visitan.

—No podrá hallarse, añadió, un uso mas conforme con nuestro carácter nacional. El derecho que uno tiene al en-

recor por
nos: con
las Cór-
medios
del
erfana que
por ley de
o tan gra-
as, y dete-
actuales
engan, que
do en ju-
o riesgo, si
seguradas, y
cuente;
canos, con-
romover un
nirán, gra-
va muy de
los. Parece
s proselit-
tosta, con el
un tal Peti-
n con la mo-
o al general
ria de este
as, y sigue
screto mili-
de la con-

la provincia, y de muchos pueblos marcha ya contra
los vascos la Milicia nacional. Espero poder anunciar muy
pronto la derrota de aquella caudilla.

(Del Boletín de noticias.)

He aquí el parte que sobre la rebelión de Vigo ha recibida
nuestro capitán general del comandante general de la pro-
vincia de Pontevedra.

PONTEVEDRA 24 de octubre.

Excmo. Sr.: Habiéndome participado que en la ciudad
de Vigo se habían manifestado intenciones de un movimiento
revolucionario, me dirigí a aquel punto en unión de este
señal político, y efectivamente reconocimos que parte de
la Milicia nacional se había sublevado haciendo fuego a
la tropa que estaba de guarnición, y a otra parte de la mis-
ma Milicia nacional que trataba de oponerse a sus intencio-
nes, habiéndose apoderado de las casas consistoriales y de una par-
te de la población que permanece neutral y en gran disgusto.
En aquella situación y deseando evitar desgracias a la
ciudad, hemos dejado la fuerza reunida en el cas-
tello del Castro, y vuelto a esta capital desde donde saldré
cuando la dejen necesaria, tomando todas las medidas que se-
rán salvadoras de esta crítica situación, que tratan de espolar
los enemigos del orden y los que no desean mas que la
anarquía para medrar a costa de los pueblos que engañan.
Tenemos el sentimiento de decir a V. E. que el coronel Zua-
re le heido al querer presentarse con parte de la fuerza de
su mando a amonestar a los nacionales sublevados.

IDEM.

(Del mismo.)

En la mañana de este día se ha publicado el siguiente
bando:

El capitán general de este ejército y 3.º distrito mili-
tario.

Llamando mi atención la rebelión que por un puñado de
malos ciudadanos se ha presentado en la plaza de Vigo, he
querido seducir a varios soldados del provincial de Lugo, com-
prometiéndolos a no hostilizarles y permitiéndoles proclamar una
bandera en abierta oposición con la Constitución del Estado;
considerando que este soborno o seducción de la tropa se
repeta en varias formas con la mira de destruir los vincu-
los de la subordinación y disciplina militar, para secundar los
proyectos revolucionarios; considerando que con tan criminal
objeto vagan por todos los pueblos emisarios de la rebelión y
disidentes, conduciendo escritos y proclamas incendiarias, las
cuyas se pretende generalizar por inserción en papeles públi-
cos, siendo de mi deber y conciencia el cumplimiento de las
dichas órdenes con que me hallo autorizado por el gobier-
no de la nación para contener, perseguir y destruir todo gér-
men revolucionario y en particular el contagio de las clases
militares: no moviéndome otra mira ni objeto que asegurar la
tranquilidad pública del país, y el sosiego de los habitantes
pacificos de la culta e industriosa Galicia, en nombre de la
Reina Doña Isabel II, en sostenimiento de su trono y de las
instituciones que la libre y general voluntad del pueblo espa-
ñol se ha dado, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara en estado de guerra la plaza de
Vigo, y por consiguiente sujeta a todos los bandos y órdenes
promulgados para el estado de sitio. El Sr. comandante gene-
ral D. Fernando Cotoner, nombrado para dirigir aquellas
operaciones, queda autorizado para dictar por sí todas cuan-
tas disposiciones sean convenientes para dicho fin. Igual de-
terminación se entenderá con respecto a la provincia de Ponte-
vedra en general, sin perjuicio de que la autoridad militar
cumpla el ejercicio de su mando con el de las atribuciones de
las autoridades civiles.

Art. 2.º Queda prohibida por tanto toda comunicación
al distrito de mi mando con el pueblo de Vigo, no siendo
autorizada competentemente y con arreglo a las leyes, para
esos casos.

Art. 3.º Se prohíbe toda publicación y circulación de
proclamas o documentos que se publiquen en aquel punto pa-
ra manifestar sus ideas de rebelión, y transmitir a los
pueblos del distrito de mi mando.

Art. 4.º Recomiendo y encargo a todas las autoridades
civiles y militares, comuniquen a las subalternas suyas res-
pectivas las órdenes mas terminantes para el reconocimiento
y prisión de toda persona que se presente sin el debido pa-
saporte, o aunque lo lleve, induzca sospechas segun los ante-
cedentes y circunstancias que median; en la inteligencia de
que la aprehensión de desertores será gratificada con ar-
reglo a la ordenanza, y la de individuos sospechosos con propor-
ción a la importancia y condiciones de la persona que se
aprehenda.

Art. 5.º En el inesperado caso de nuevas ocurrencias
como la de Vigo, se entenderán con respecto al pueblo en que
median las mismas prohibiciones y medidas que se expresan
en los artículos 1.º y 2.º con respecto a aquel.

Art. 6.º Todas las personas que de cualquiera clase y
condición que sean, se opongan al cumplimiento de las an-
teriores disposiciones, quedarán sujetas a las penas que la or-
denanza impone en semejantes casos.

Y para que nadie alegue ignorancia se publicará por ban-
do militar y de oficio a todas las autoridades civiles y milita-
res de este distrito. Coruña 26 de octubre de 1843.—Fran-
cisco Puig Samper.

Orden general del 26 de octubre de 1843 en la Coruña.

Artículo único. Si las ocurrencias acaecidas en Vigo han
despertado mi imaginación, al considerar los estravios a que
precipita la ambición mal entendida; también han originado
que los cuerpos de la guarnición de esta capital, me ha-
yan proporcionado la satisfacción de presentar a los pies de
nuestra inocente Reina y Señora Doña Isabel II, por medio
del gobierno de la nación, una prueba de su lealtad y efec-
tivo espíritu de que están animados, para la conservación del
orden público y sostenimiento de las leyes.

En ninguna nación del mundo civilizado se ha detenido
el gobierno en dudar de la fidelidad de su ejército. Los úni-
cos inconvenientes que hayan podido detener sus cálculos no
se han extendido mas allá de la mayor ó menor instrucción
de las tropas y su fuerza numérica y material; porque des-
de ya instalado en esta noble y honrosa profesión se
nada de militar al sagrado deber de sacrificarse sin género
alguna de duda por el gobierno, que es el que multiplica la
voluntad Real análoga a los principios e institutos del país.
Siempre los ejércitos fueron prodigios en tributar con sus vi-
vas el cumplimiento de este ciego deber, que no tiene otra
interpretación. Jamás fue preciso explorar la disposición de

un cuerpo, ni menos de un individuo: la voz imponente del
mando, el sepulcral silencio de obediencia y el grito de ege-
ción lanzado con ánimo y celeridad por los gefes, no necesi-
tó de mas para arrostrar los peligros, para vencer en la
batalla, para cumplir en fin los preceptos severos a que se
contrae generosamente el verdadero soldado.

El cuerpo nacional de Ingenieros, el de artillería respecto
a los señores oficiales tanto político como militares, el tercer
batallón del regimiento infantería núm. 16, los batallones de
la reserva Santiago núm. 20, Coruña 55, y el escuadrón del
regimiento del Infante 4.º de caballería, me han ofrecido
asegurándome su fidelidad y cumplimiento invariable de los
juramentos prestados para sostener a todo trance la Constitu-
ción de 1837, el trono de Isabel II y el gobierno legalmente
constituido por el voto general y espontáneo de la nación: su
base en fin, es la rigida disciplina que debe distinguir a nues-
tro brillante ejército, juguete siempre de los hombres de la
revolución. Con esta grata idea que me dá a conocer el hon-
roso modo de pensar de las tropas de esta plaza, y que es-
toy cierto coincide en un todo con las de este distrito que se
hallan a mis órdenes, deseano totalmente y miro con fria
indiferencia desarrollarse el vértigo furioso de ambición que
tanto domina en nuestra desgraciada patria por un pequeño
número de hombres turbulentos que en vano escitan a la
rebelión de que se sienten animados para consumir sus infan-
tes planes; porque allí do quiera que se alee la enseña de
los malvados, volaré con el apoyo de estos bravos a sofocar
hasta su estinción el germen de la discordia, cumpliendo con
mi honor y deber en todo el lleno de mis facultades, y usan-
do de las extraordinarias que me tiene concedidas el gobier-
no.—FRANCISCO PUIG SAMPER.

Noticias de Asturias.

Las noticias recibidas ayer de Asturias, dan por termina-
do completamente el ridículo pronunciamiento de Cangas
de Tineo. Tan luego como se supo allí la entrada de las tro-
pas leales en Leon, los ayacuchos de aquel pueblo huyeron
acacidos por los mismos vecinos, dispersándose en todas di-
recciones.

Noticias de Cataluña.

(Del Faro de los Pirineos.)

Habiendo perdido el general Prim toda esperanza de que
los insurgentes, convencidos de su aislamiento é impotencia,
renunciaban a prolongar la lucha, ha empezado de nuevo el
fuego sobre Gerona en la tarde del 23. El mismo día se ha
apoderado del arrabal de Pedres. El fuego ha continuado to-
do el 26.

Martell, que estaba en el fuerte de Figueras, ha salido de
el con 23 hombres. Dicese ser su intención recorrer los
pueblos pequeños por si consigue reclutar alguna gente é in-
quietar a las tropas que sitian a Gerona.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

DECRETO.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Do-
ña Isabel II, y usando de la prerrogativa que expresa el ar-
tículo 45 de la Constitución, ha venido en nombrar senadores
por las islas Baleares a D. Manuel Gonzalez Bravo, D. Joa-
quín de Frias y D. Jorge Teodoro Lázaro; por Teruel a don
Joaquín Magallón, y por Lérida a D. Ramon de Siscar.

Dado en Madrid a 50 de octubre de 1843.—Joaquín María
Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Pe-
ninsula, Fermín Caballero.

Negociado núm. 43.

A fin de que los catedráticos de la facultad de ciencias
médicas de esta corte puedan empezar cuanto antes su res-
pectivo curso, teniendo tanto para su régimen como para el
de los alumnos algunas disposiciones que suplan por ahora
el reglamento, el gobierno provisional, en nombre de S. M.
la Reina, ha tenido a bien resolver lo siguiente:

1.º La explicación de las materias pertenecientes a las
catedras de instituciones será de hora y cuarto; los catedrati-
cos encargados de las mismas emplearán en visita y explica-
ción dos horas.

2.º Los catedráticos empezarán las lecciones de su res-
pectiva asignatura a las horas de los días que a continuación
se expresan:

Primera asignatura: física mineralógica.—A las diez me-
nos cuarto los lunes, miércoles y viernes.

Segunda. Química.—A las diez menos cuarto los mar-
tes, jueves y sábados.

Tercera. Botánica-zoología.—A las ocho y media los mar-
tes, jueves y sábados.

Cuarta. Anatomía.—A las tres todos los días.

Quinta. Fisiología.—A las ocho y media los lunes, miér-
coles y viernes.

Sesta. Patología general etc.—A las diez menos cuarto
los martes, jueves y sábados.

Sétima. Higiene.—A las once los martes, los jueves y
sábados.

Octava. Terapéutica etc.—A las once los lunes, miér-
coles y viernes.

Novena. Patología esterna.—A las doce y media los lu-
nes, miércoles y viernes.

10. Medicina operatoria etc.—A las doce y media los mar-
tes, jueves y sábados.

11. Patología interna.—A las once los lunes, miércoles y
viernes.

12. Obstetricia etc.—A las dos y media los martes, jue-
ves y sábados.

13. Medicina legal.—A las dos y media los lunes, miér-
coles y viernes.

14. Moral médica etc.—A la una los martes, los jueves
y los sábados.

15. Clínica quirúrgica.—A las nueve todos los días.

16. Clínica médica.—A las siete todos los días.

—No admito vuestra razón, las mugeres tienen siempre
fuerzas para hacer lo que las divierte. Supongo mas bien que
la condesa que debe estar fatigada del efecto que causa su pre-
sencia, no le disgustará ensayar de tiempo en tiempo otro me-
jor: aunque ser admirada.

—Vuestra observación puede ser exacta, pero la aplicación
es falsa, por lo menos hoy, porque me parece que veo a la con-
desa.

Efectivamente la colgadura que separaba el palco de la sa-
lita que lo precedía acababa de descorrerse sin ruido y la con-
desa se estaba sentando, habiendo dispuesto el sillon de modo
que pudiera ver la escena y no el resto del teatro.

Sin embargo dirigió una mirada al palco del marqués y
contéstó con una graciosa inclinación de cabeza al saludo que
Ovarow y el mismo le hicieron.

En seguida se colocó de manera que parecía prestar toda su
atención al espectáculo.

Concluido el primer acto de la ópera, el entusiasmo de los
espectadores fue excesivo; hicieron aparecer en la escena a Ron-
zi y la Unger y les arrojaron de todos los palcos innumerables
ramilletes de flores.

—Es singular, dijo el marqués de San Lorenzo; la condesa
Alvinzi tan apasionada por la música y particularmente por la
Parísina, permanece inmóvil, como si hubiera estado
oyendo un sermón. Es menester que vaya a preguntarle la
razón.

Apenas habia pronunciado estas palabras cuando la condesa,
como si las hubiera oído, trató de echar al escenario un
magnífico ramillete de violetas y camelias blancas, pero sus
fuerzas no correspondieron a su deseo; que quizá era una
distracción, y el ramillete cayó en medio de la orquesta.

Un joven oficial de caballería ligera se apoderó de él y lo
colocó en su casco.

—Si sería el ramillete una señal? dijo el marqués hablando
consigo mismo. Vamos a asegurarnos de ello.

47. Clínica de partos.—A las nueve todos los días.

48. Materia farmacéutica.—A las once los lunes, miér-
coles y viernes.

49. Manipulaciones etc.—A las doce y media los martes,
jueves y sábados.

50. Farmacia química operatoria.—A las dos y media los
lunes, miércoles y viernes.

51. Desde el segundo año inclusive los alumnos estudia-
rán las materias que se apliquen en las asignaturas correspon-
dientes al año, para el cual se hayan matriculado y al im-
mediato anterior.

52. El servicio de las clínicas y la explicación de los ca-
sos prácticos, observados en ellas se hará por semestres, tur-
nando en él los catedráticos de estas clínicas y los que expliquen
las instituciones de los ramos respectivos; el segundo semestre
de la clínica de partos será servido por el agregado correspon-
diente.

53. El director determinará por ahora el día en que de-
ban empezar los catedráticos sus lecciones con arreglo a la
disposición de los locales hábiles para ello, dando su preferen-
cia a las asignaturas que mas urjan, y a esta determinación to-
da la publicidad posible y el tiempo necesario para que llegue
a noticia de los cursantes.

De orden del mismo gobierno lo digo a V. S. para su co-
nocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. mu-
chos años. Madrid 50 de octubre de 1843.—Caballero.—Se-
ñor director de la facultad de ciencias médicas de esta corte.

Negociado núm. 46.

Ha tenido noticia el gobierno provisional de la conducta
observada por el rector de esta escuela D. Francisco Villalba
al darse cuenta en cláustro general del decreto de 10 del cor-
riente, por el cual se arregla el estudio de la ciencia de curar.
No era de creer ciertamente que este funcionario, que tan
recientes pruebas tiene recibidas del aprecio que de sus cir-
cunstancias hace el gobierno, hubiera de mostrarse de tal
manera hostil a sus disposiciones, que faltando a sus mas sa-
grados deberes, lejos de evitar, fomentase la desobediencia de
esa escuela. El gobierno, que no puede consentir que sean
menoscabadas las órdenes que emanan de su autoridad, sea
quien quiera el que lo intente, ha venido en separar del car-
go de rector de esa escuela al D. Francisco Villalba, y man-
dar al propio tiempo que el cláustro general formalice terna
para el nombramiento del que ha de sucederle, arreglándo-
se para ello a lo que previene el tit. 25 del plan de estudios
de 1824.

Lo digo a V. S. de orden del gobierno para su conoci-
miento, el del cláustro general é interesado y efectos consi-
guientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 50
de octubre de 1843.—Sr. decano de la universidad de Va-
lencia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Por resolución de 9 de octubre, y a propuesta de la direc-
ción general de Loterías, ha sido repuesto D. Luis García
Garay en el destino de oficial tercero de la misma, vacante
por fallecimiento de D. Francisco Antonio Sierra.

Por otra de 11 del mismo, y a propuesta de dicha dirección,
se ha corrido la escala en la sección de contabilidad por fa-
llecimiento del oficial séptimo de Hacienda pública D. Ignacio
de Lafuente, ascendiendo el octavo, D. Eduardo García, a
último de dicha clase; y a oficial de la de octavos, el es-
cribiente primero D. José Benito Moreno.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Se ha enterado el gobierno provisional del es-
pediente instruido en las oficinas de administración militar
del séptimo distrito con motivo de las dudas que les han ocu-
rrido acerca del tiempo, durante el cual los comandantes de las
casas de retiro deban socorrer a los de las suyas respectivas,
de que hagan entrega a las compañías de depósito ó comisiona-
dos que los cuerpos destinaren a recibirlos. En su vista, y
para que el sistema de la asistencia de los nuevos reemplazos
se simplifique de un modo que evite las pérdidas que sufre el
presupuesto de la guerra con el fallecimiento, enfermedades y
deserción de alguno de los mismos anticipadamente socorridos
en los términos del artículo 4.º de la Real orden de 12 de di-
ciembre de 1836, y haga al mismo tiempo mas clara y practi-
cable la contabilidad de este ramo de administración militar,
se ha servido el gobierno provisional resolver, de conformidad
con el parecer de la junta consultiva de guerra, que adopta
el del intendente general militar:

1.º Que los comandantes de las cajas de quintos los socor-
ran personalmente hasta solo el día inclusive en que salgan
de ellas como individuos de los cuerpos a que se les haya des-
tinado, anotándose así en sus filiaciones.

2.º Que desde entonces corresponda la asistencia de los
quintos a las compañías de depósito ó comisionados encarga-
dos de su sueldo ó conducción, y de quienes han de recibir su
prest diariamente por cuenta de sus respectivos cuerpos.

3.º Que los comandantes de las cajas auxilios, con in-
tervención del comisario de guerra respectivo, y cargo a los
haberes de los cuerpos a que vayan destinados los quintos, a
las dichas compañías de depósitos ó comisionados, con la su-
ma que estos necesiten para la asistencia de sus nuevos reem-
plazos, segun el número de estos y la distancia del punto a
que con ellos se dirijan.

4.º Que el intendente general militar formule desde
luego y circule a la posible brevedad a quienes corresponda
la instrucción necesaria para la ejecución y cumplimiento de
lo que queda prevenido.

Lo digo a V. E. de orden del gobierno provisional para su
conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E.
muchos años. Madrid 27 de octubre de 1843.—Serrano.—
Señor...

MINISTERIO DE HACIENDA.

El gobierno provisional de la nación, con presencia de los
expedientes de propuesta, se ha servido dictar las resoluciones
siguientes:

Traslada a D. Manuel Casado, oficial cuarto de la adminis-
tración de rentas de la provincia de Almería, a igual plaza
de la de Valencia, por exirirlo el estado de su salud.

Nombra a D. Antonio Ramirez para la plaza de oficial sé-
to de la administración de rentas de la provincia de Sevi-

lla, cuyos servicios ha recomendado el ministerio de la
Guerra.

Confiere la plaza de oficial séptimo de la propia adminis-
tración de rentas de la provincia de Sevilla, a D. Diego Sa-
nabria, escribiente del tribunal mayor de Cuentas.

Nombra oficial segundo de la administración de rentas de
la provincia de Soria a D. Faustino Fernandez, cesante.

Nombra administrador de rentas de la provincia de Lugo
a D. Eustasio Garcia, cesante de empleo igual.

Nombra oficial tercero de la administración de rentas de
la provincia de Leon a D. José Julianis, cesante; para ofi-
cial cuarto de la misma a D. José María Montemayor, ce-
sante, y para oficial quinto de la propia administración a don
Manuel Almiñana, cesante.

Nombra administrador de rentas del partido de Mérida,
provincia de Badajoz, a D. Miguel Ferreiros, contador ce-
sante de partido.

Nombra administrador del partido de Plasencia, provin-
cia de Cáceres, a D. Antonio Sanabria, cesante, y a quien
la junta de gobierno de la misma provincia confió interina-
mente el desempeño de la administración de rentas.

Boletín extranjero.

En Suiza, la cuestión de los conventos de Argovia,
se complica al parecer cada día mas. La oposición de
algunos cantones católicos a reconocer la decisión de la
Dieta, ha llamado la atención del gobierno francés, que
ha enviado al célebre Rossi, que ha sido miembro de la
Dieta, para que medie con los hombres influyentes de
los dos partidos contendientes. Aun no se traslucen las
verdaderas tendencias del ministerio francés en este
asunto.

O'Connell persiste en su conducta, sin que le intimi-
den los procedimientos judiciales que contra él ordena
el lord lugarteniente de Irlanda, a quien ha acusado an-
te la corporación municipal de Dublin de haber tardado
en publicar la proclama que prohibía el meeting de
Clautarf, con la intención de que hubiese lucha entre
el pueblo y la tropa. La moción de O'Connell ha sido
aprobada por 38 votos contra 9, y esta decisión de
una asamblea en que toman asiento algunos protestan-
tes, al paso que es un empuje para el lugarteniente,
da nuevas armas a O'Connell para su defensa ante el
jurado, las que sabrá emplear diestramente siendo co-
mo es un consumado jurisconsulto, y un orador de los
mas apasionados.

En tanto que llega este día, ha publicado una nueva
proclama al pueblo de Irlanda con este epígrafe: "Las
naciones han caído, y tú eres todavía joven. Tu estre-
lla acaba de aparecer, y ya las otras están en su ocaso.
Pero aunque una nube de servidumbre ha oscurecido
tu albor, bien pronto brillará sobre ti el sol de la li-
bertad."

Segun el Standard, se ha reunido el 21 en Dublin-
Castle un consejo privado, presidido por el lugarte-
niente, decidiéndose que por una proclama se fijaria
el 3 de noviembre para que empiece a llevarse a efecto
el bill de las armas.

En Grecia han comenzado las elecciones, esperán-
dose que se constituirá en breve un gobierno constitu-
cional provisional. En la noche del 10 del mes que ha
terminado hubo alarma en Atenas, porque el ayudan-
te del rey, Gennéos, hijo de Colocotroni, uno de los
mas decididos partidarios de la Rusia, intentó com-
prometer al rey, persuadiéndole de que estallaría en los
cuarteles una contrarrevolución. A media noche el rey
pidió dos compañías para su seguridad personal, ha-
ciendo saber a los representantes de las potencias que
condenaria cualquiera tentativa revolucionaria. Los se-
ñores Piscatory y Lyous pasaron a verse con S. M.,
haciéndole reflexiones sobre su credulidad, y lo indis-
pensable que era castigar a quien habia intentado com-
prometerla.

El gobernador del Senaar, Ahmet-Pachá, se ha
declarado independiente del virey de Egipto, a quien
ha escrito que el Sultan le ha autorizado, por 200,000
talaris de tributo, a administrar por su propia cuenta
aquella psovincia.

Los periódicos de París siguen su polémica, unos
sobre la resistencia del consejo municipal de Angers,
a reconocer el maire nombrado por el gobierno, y otros
sobre nuestros asuntos interiores, principalmente sobre
el casamiento de nuestra augusta Reina.

Se ha fundado en París una cátedra de lengua Chi-
na vulgar, que se ha confiado a Mr. Barin. Esta dis-
posición facilitará indudablemente el comercio con el
nuevo y gran mercado que se abre para las produc-
ciones europeas, de las que debieran ser uno de los
principales depósitos, nuestras preciosas islas Fili-
pinas.

—Eso es desconfianza. Pero queréis decirme por qué habeis
permanecido esta noche tan indiferente a la música que tanto
os gusta?

—¿Quién os ha dicho tal cosa? contestó la condesa con pre-
cipitación. Sois admirables los hombres; todas vuestras impre-
siones son facticias, todas vuestras demostraciones engaño-
sas, y sin embargo, solo juzgais por las apariencias. ¿Sabeis
lo que me ha hecho ocultar mis emociones? Que no las he
querido mezclar con todas las manifestaciones falsas de
he sido testigo. Todo lo que es verdadero es pudoroso, todo
lo que no lo es atrevido; y cuando una sensación es pro-
funda se mezcla a ella un no sé qué de respetuoso que nos im-
pide manifestarla.

—Si es así, no me habeis jamás de vuestra afección.
La condesa se sonrió tristemente, luego por el instinto fe-
menino replicó:

—Me guardaré muy bien de seguir vuestros consejos, ahora
sacaría mucho partido de mi silencio.

—A mi edad se aprovecha uno de todo por su experiencia,
pero no se saca partido de nada para su felicidad; contestó
el marqués con melancolía, y no es generoso de parte vues-
tra el recordármelo.

—Bah! lo mismo creéis vos en vuestra vejez que en enal-
quiera otra cosa; queréis hacernos creer, eso es todo.

—Nada querria tanto como que dudaseis de ella; pero
perdonadme, tengo que dejaros, porque no puedo dejar
tanto tiempo solo a mi nuevo amigo el príncipe Ovarow.

—Por qué no lo traeis aquí? No me habíais dicho na-
da que me hubiera disgustado, y yo tendria tanta prisa
en alejaros de mí.

—Me autorizáis a volver con él?
—Ya sabeis que siempre sois bien venido.
—Y él?
—No le habeis llamado vuestro amigo?
—Qué buena sois?
Y diciendo esto salió del palco.

PARTE INDIFFERENTE.

Gaceta de provincias.

La junta auxiliar de gobierno de la provincia de Cádiz ha acudido a las Cortes en una respetuosa exposición pidiendo no se quite de aquella ciudad tan trabajada en estos últimos tiempos el colegio de medicina y cirugía allí existente, y cuya supresión fuera un golpe terrible para un pueblo reducido ya a tan triste estado por la prostración de su comercio.

El ayuntamiento de Cádiz ha dirigido una exposición a las Cortes suplicando en vista de altas razones de conveniencia pública, acuerde la renovación de los ayuntamientos para el año de 1874, haciéndose la elección por el mismo colegio que nombra los senadores, diputados a Cortes y provinciales, interina no se forme una nueva ley en armonía con la Constitución actual y de mas beneficios resultados para los pueblos de esta monarquía.

LAREDO 27. Acaban de hacerse por este país las elecciones de diputados de provincia, habiendo sido la de este partido judicial disputada palmo a palmo, puede decirse, por efecto de las elecciones locales que nada tienen que ver con la política ni con el actual orden de cosas. D. Tomás de Alvear, exdiputado a Cortes de 1820 a 1825, ha salido electo como propietario por este partido de Laredo y D. Manuel de Orense como suplente. Las noticias que se tienen de los demás partidos nos hacen esperar que la diputación se compondrá esta vez de sujetos no menos respetables que los nombrados aquí, y que cesarán las arbitrariedades cometidas hasta ahora por una corporación que en lo general ha estado dominada de un espíritu de intolerancia y exclusivismo escandaloso.

El gobernador de la plaza de Santoña, brigadier Beloso, tomó ayer posesión de su destino, relevando al nombrado interinamente por el capitán general de Burgos, a quien se le ha hecho el no merecido desaire de no haberse confirmado la acertada elección que hizo. El relevado, brigadier también D. Manuel de la Sierra, es un militar antiguo, de mucha capacidad y de no pequeños servicios en favor de la libertad y del trono, siendo de esperar que el gobierno no tarde en aprovechar para cualquier otro destino las luces y conocimientos de persona tan benemérita.

GÓZQUE por lo demás de una completa tranquilidad por todo este país, no confirmando las noticias que circularon en los días anteriores, de que los señores Oria y Gutiérrez (a) Cobanes, se habían levantado en favor de la junta central, armando a 40 ó 50 de sus paisanos.

Las segundas elecciones que se están verificando en la provincia de Cádiz para la terna de senadores que quedó por elegir y para los suplentes, uno de los cuales a causa de la renuncia del Sr. Durana tomará asiento en el Congreso, han empezado, triunfando en casi todos los colegios el partido parlamentario. Los Sres. D. Juan de Dios Sotelo D. Miguel Rodríguez Linares, D. Fermín de la Puente y Apechechea y D. Augusto Amblard son los que obtienen hasta el día para suplentes mayor número de sufragios. Entre los candidatos para senador figuran en primer lugar D. Manuel Ruiz Seoane y Marqués de Miraflores.

El comercio y la mayoría liberal de Cádiz ha querido dar una nueva prueba de sus patrióticos sentimientos, abriendo una suscripción para costear un vestuario nuevo al decidido regimiento de Asturias. A la cabeza de esta suscripción, que cuenta ya con mas de diez y seis mil reales, vemos el nombre del general Concha y de las personas mas respetables de Cádiz.

Leemos en el Comercio gaditano:

Siempre en Chiclana los manejos de los ayacuchos. A los electores del partido parlamentario se les amenaza, se les cobraba por mil medios reprobados para que no vayan a votar. Antes de anoche la música de la milicia recorrió la población dando serenatas a ciertas personas marcadas, y tocando con este motivo el himno de Espartaco. Dicen que se ha querido celebrar por este medio indirecto el pronunciamiento de León. También vuelven a asegurarnos que varios empleados en rentas no son extraños a algunos de los manejos que se emplean. Les damos este segundo aviso.

Nuestro partido, a pesar de todo, ha ganado la mesa en las elecciones que se están verificando.

ISLA DE CUBA. En el Correo de los Estados Unidos se refiere que el día 15 de setiembre tuvo efecto la entrega de la intendencia de la Habana por D. Antonio Larrea al conde de Villanueva, cuya reposición ha sido recibida con el mayor entusiasmo. Mas de diez mil personas escriben un correspondiente se reunieron en la plaza de armas, jamás se vio aquí un espectáculo tan imponente. Jamás se manifestó en ninguna población un regocijo tan vivo y tan unánime, como el que ha causado la reposición del conde de Villanueva, a quien se considera como un bienhechor del país. Dos extranjeros de distinción, los Sres. Schuring y Barton, han pronunciado elocuentes discursos con permiso del general Valdés.

GUIPUZCOA. La nueva diputación de esta provincia, se compone de los Sres. D. Joaquín Mendizábal, D. Ramón de Goñizola, D. Buenaventura Larrea, D. Francisco de Guerdain, D. Francisco Egaña, el conde de Villafraña y D. Santiago de Urtas.

De la Alcadía escriben a los diarios de Valencia:

Muchos y de grave consideración son los daños causados en la Ribera por las últimas avenidas del Júcar. En Manuel ha destruido enteramente dos arcos del puente; en la Ribera baja, ó sea en los pueblos de Sueca y Cullera tienen que deplorar la pérdida de los frutos pendientes y de los mismos arbolados, pues los campos han sido cubiertos por las aguas, quedando al retirarse estas convertidos en un árido barranco. Pero entre todas las poblaciones sujetas a los desastres de las avenidas de este río, Alcora es sin duda la que por efecto de su misma posición ha sido siempre la que ha tenido que lamentarlos mayores.

Segun noticias que hemos podido adquirir, parece que el aumento de las aguas, ha sido tal esta vez, que penetrando en la población han llegado a cubrir cinco palmos sobre el nivel de las casas: de manera que una, construida no ha mucho junto al puente, quedó sumergida en un todo. Varias son además de los daños causados en los edificios y huertas, las desgracias que hay que lamentar: tal es el desplome del horno de la villa, bajo el cual quedó aplastado su dueño, y de cuyas resultas se hallan mal heridas y estropeadas hasta siete ó ocho personas. Un pajar que vino abajo, también se hundió entre las ruinas a un niño. En suma, los males y destrozos causados por la crecida del Júcar, han sido de tal entidad que la Ribera conservará por mucho tiempo la memoria del día 21 de octubre de 1873, como uno de los mas funestos para la humanidad y la agricultura.

Leemos en el Diario Mercantil de la misma ciudad: No hace muchos días llamamos la atención del gobierno hacia la triste situación del Maestrazgo, amenazado por las bandadas de Lacova y sus latro facciosos. No dudamos existían algunos puntos de contacto, ó por lo menos de relación ó simpatías, entre la recrudescencia de aquel mal, hasta el presente descuidado, y las sacudidas que el partido de don Carlos imprudentemente ha aventurado en algunos puntos de la Península. Como quiera que sea, el estado de los pueblos del Maestrazgo se va haciendo cada día mas alarmante, la audacia de los facciosos mas descarada y escandalosa, y el gobierno se halla en el caso de aplicar un remedio pronto y eficaz si no quiere ver complicados los embarazos que le suscitan los enemigos de la actual situación, con los nuevos que le crea esa naciente banda de asesinos, a quienes la impunidad alienta, y cuya destrucción se hará mas difícil cada vez.

En confirmación dejamos hablar a un correspondiente del Maestrazgo, seguros de que los párrafos que de su carta copiamos, dicen mucho mas que cuanto sobre la materia pudiéramos disertar.

Se van cumpliendo mis vaticinios: la facción de Lacova de 30 hombres pasó el día 15 del corriente por la cuesta de la Cadena, al castillo de Villamalea, de donde se llevó un regidor y otro particular, no se cuenta dinero y cuatro de los facciosos indultados: de allí se marcharon a Luchente, sacaron 200 duros, la pólvora que tenían para las fiestas, y los indultados huyeron al monte, pues también se los querían llevar. Se divirtieron en grande, prometieron que al mes todo este país sería suyo, y regresaron por el mismo camino que habían

venido, pasando por parte del término de Lucena en Chodos y a Benalguacil. Se dice que los ha corrido la guarnición de Benalguacil, y que se les han desfilado algunos. Aquí vivimos con vigilancia los comprometidos de día y de noche: hemos reunido cada uno nuestras familias con intención desesperada de morir todos antes que sucumbir a semejante canalla; pero creo que todos nuestros esfuerzos serán vanos si el gobierno no asiste a este país. Parece que en Lucena se forma una partida de 60 hombres comprometidos para salir en su persecución, especialmente en el partido, y que hoy mismo se van ya reuniendo, estando para ello autorizado el Sr. alcalde de Lucena: siquiere no tengamos entretanto algún golpe de mano. Como de los pueblos de Vistabella, Chodos y demás de aquella frontera a nadie avisan porque todos son unos, juzgamos que estarán lejos, y tal vez los tendremos a una hora. Es vivir este muy infeliz, porque preferiría la muerte al verme preso entre ellos a la vista de estos pícaros caseros que tanta tolerancia han disfrutado de parte del gobierno y de nosotros. Están muy contentos y ya prometen su favor a los que les imploran misericordia, como si mandaran en jefe. Les ofrecen el triunfo de la religión y la muerte de todos los negros: en estas revueltas se conoce el encono y crueldad que abrigan en sus corazones. Es indispensable que el gobierno comunique órdenes a los pueblos que destruyan estas ilusiones, que son las que mas dividen, y las que ponen en ridículo a los liberales, y que por fin a un sugeto de categoría le quitan todo el prestigio en materias religiosas y políticas, pues por desgracia como no han visto ningún bien de nuestros gobernantes, con las máximas de estos pillos indultados, que alguno tiene ascendiente, luego se vuelven a las olas de Egipto, no se ha hecho en todo tiempo mas que desacreditar nuestra causa."

Los últimos periódicos recibidos de Málaga hacen grande elogio de la actividad, celo y patriotismo que han desplegado en la crisis, cuyo término felizmente se acerca, aquellas autoridades política, militar, y financiera. Los Sres. Camilo, Ordoñez y Chinchilla, merecen verdaderamente este encomio.

Leemos en los mismos diarios:

Sabemos que el ilustre ayuntamiento constitucional de esta ciudad determinó, y se está concluyendo, la obra de reconstrucción de los almacenes de la pólvora situados en Teatinos. Es seguro que con tan ventajoso acuerdo se han logrado dos objetos de mucha utilidad: el primero es el de haber restituido a la Hacienda las líneas renovadas que estaban en completa ruina, y el segundo ha sido el quitarlos al enemigo formidable de la pólvora depositada en los almacenes del castillo, donde indudablemente si a este se prendiese fuego, perecería toda esta población. Damos por nuestra parte las mas cumplidas gracias al Sr. D. Vicente Serrano, digno presidente de la corporación, y a los demás señores concejales de que se compone la misma, y creemos que en lo que les resta hasta fin de año, atiendan a todas las mejoras de que como esta de que hablamos, resulte un beneficio a la siempre denodada, culta y liberal ciudad de Málaga.

CADIZ 25. Ayer se cantó en la santa iglesia catedral un solemne Te-Deum en celebridad de la apertura de las Cortes. A este acto religioso dispuesto por el Excmo. ayuntamiento, han concurrido en unión del cuerpo municipal las autoridades superiores de la provincia, corporaciones populares, oficialidad de los cuerpos de la guarnición, y otras muchas personas notables que iban incorporadas en la comitiva. La concurrencia era tan numerosa que apenas cabía en el espacio templo.

El Excmo. Sr. obispo cantó el Te-Deum, y la función estuvo lucidísima y brillante. Todas las clases del pueblo han tomado parte en ella: han querido aprovechar esta ocasión que el religioso celo del ayuntamiento les presentaba para rendir gracias al Todo Poderoso por haber salvado a España de los horrores de la anarquía.

Con fecha del 29 nos escribe nuestro correspondiente en Valladolid:

El feliz desenlace de los acontecimientos de León ha desanimado enteramente a los ayacuchos de esta ciudad, que estaban esperando la vuelta de su Mesías a la sombra de la junta central que proclamaban como medio para llegar al restablecimiento de una tiranía repudiada por la nación entera. Los leoneses dicen ahora, que un sobrino de Linaje les engañó, con la noticia del pronunciamiento de Valladolid y Burgos que forjó en su imaginación, diciéndoles además, que la insurrección de León sería simultánea con la de Oviedo y Salamanca. Luego que han visto el insidioso medio de que se valiera el Sr. Linaje, sobrino del famoso secretario de campaña del tirano Espartero, ponen el grito en el cielo y dicen públicamente quienes son los que les han comprometido. Veremos que providencias toma ahora el gobierno para castigar tan alto atentado y asegurar la tranquilidad pública, restituyendo la confianza y la paz a los honrados castellanos.

Nos escriben de Palma de Mallorca:

Hasta ayer 18 no principiaron en esta provincia las elecciones de diputaciones provinciales. Disputadísima fue en verdad la votación de las mesas; pero a pesar de los esfuerzos de los ayacuchos, que acudieron todos sin faltar uno siquiera, el triunfo no fue suyo. Fue del partido parlamentario en ambos distritos de la capital. En el de Montesinos obtuvo una mayoría de 9 votos sobre 269 votantes: en el de San Cayetano fue de 42 sobre 258. Las votaciones se hicieron con orden, lo mismo que las consecutivas para la nominación de diputados. Pero es imposible describir los medios empleados por los ayacuchos para conquistar votos. Noticias falsas de pronunciamientos en Madrid y otros puntos, promesas, chismes, todo ha sido puesto en juego, sin que por ello hayan coronado el éxito sus esfuerzos. De los pueblos que componen el partido de Palma, solo uno está por los ayacuchos. En los demás partidos esperamos también un triunfo completo.

Gaceta de la capital.

Turno de periódicos establecido entre los promotores fiscales, que ha de observarse para la censura en el próximo mes de noviembre:

- 1.º Corresponsal, Fr. Gerundio y Bien del País, Sr. fiscal Avila.
- 2.º Herald, Reparador y Mundo, Sr. Mendez.
- 3.º Espectador, Católico y Eco de la Revolución, señor Cifuentes.
- 4.º Eco del Comercio, Castellano y Tarántula, señor Menéndez Arango.
- 5.º Gaceta, Posdata e Internacional, Sr. Hoyos.

El domingo último han ingresado en la Caja de ahorros de Madrid, depositados por 537 individuos, de los cuales los 14 han sido nuevos imponentes, 20,915 rs. Se han devuelto, a solicitud de 16 interesados, 24,91 rs. 10 ms.

ASOCIACIÓN RELIGIOSA DE SANTA ISABEL Y SANTA TERESA PARA CONSTRUIR UN TEMPLO EN CHAMBERÍ.

Comisión encargada de llevar a efecto una función de toros.

Extracto de la cuenta de producto y gastos de dicha función extraordinaria, verificada el jueves 12 del corriente en la plaza de Toros extra-muros de la puerta de Alcalá.

Producto total de la venta de localidades con inclusión de limosnas ó gratificaciones y aprovechamientos de la plaza.	8814
Donativo de S. M. la Reina.	1000
Idem de los Excmos. Sres. duques de Osuna y de Veragua.	6000
Idem del Sr. D. Antonio de Palacio.	1300
Palco núm. 52 al sol donde se reunió la comisión y pagaron los individuos de ella.	460
	95471

GASTOS.

Nómina de toreros.	15380
Contratista de caballos.	6400
Contratista de mulas, por dos juegos.	400
Arriendo ó cesión de la plaza.	13500
Banderillas, clarines, timbales, carpinteros, perros de presa y comida para los vaqueros.	956
Alguacil mayor y alguaciles.	270
Alquiler de la tienda, calle de Alcalá, despacho de billetes, intervención y sellado de estos.	470
Ramilete para S. M.	766
Gastos pagados por la administración de la plaza.	1724
	57546

Gratificaciones a los señores administradores 1.º y 2.º de la misma.	1000
Gratificaciones a las músicas y otros gastos.	353
Seis toros de la vacada de los Sres. duques de Osuna y de Veragua a 5530 cada uno.	19800
Dos id. de la de D. Antonio de Palacio a 2400.	4800
Faltas de moneda.	126
	63857

Ingresos.	95471
Gastos.	63857
	29634

Resulta, pues, a favor de la asociación veinte y nueve mil seiscientos treinta y cuatro reales vellón. Madrid 21 de octubre de 1873.—Y. el marqués de Alcañices.—José Alcalá Galiano.—José María de Alós.—Lopez de Haro.—Juan José Vicente.

La comisión con este motivo no puede menos de manifestar su reconocimiento al público todo de esta capital, pues desde la clase mas elevada hasta la mas acomodada, todos se han apresurado a contribuir al laudable objeto a que se dedicaba esta función. S. M. la Reina ha tenido a bien hacer el donativo de 1,000 rs. vn. S. A. R. el Sr. infante D. Francisco dió por su palco 640 rs.; los Excmos. Sres. duques de Osuna y de Veragua, además del cuantioso donativo arriba expresado, pagaron sus palcos respectivos a 520 reales cada uno; los Excmos. Sres. ministros dieron por el suyo igual cantidad; la misma dió el Excmo. Sr. ministro de Marina a quien cedió su palco de orden el señor jefe político; el Excmo. Sr. capitán general además de su palco de orden, regaló una onza de oro. Los Excmos. Sres. duques de Medinaceli, marqués del Palacio, marquesa de Puente Virgen, ministro de Inglaterra y en general casi todos los palcos de sombra se han pagado a 200 rs. y aun alguno a 240 y los de sol con ligeras escepciones a 160; las delanteras y tabloncillos de grada a la sombra a 40 y 20; las barreras a 12 y hasta los pocos tendidos de piedra despachados en casa del Excelentísimo Sr. marqués de Alcañices han sido solicitados a 7 y algunos a 8 rs.

Con tan prósperos auspicios la comisión se lisongea de dar un grande impulso a la construcción del templo de Chamberí que tantos bienes ha de producir, proporcionando socorros espirituales a aquel abandonado pueblo, que ya en toda su barriada cuenta mucho mas de 500 vecinos, moralizando sus habitantes y embelleciendo un arrabal de esta corte digno de atención por su sana y agradable situación.

El Espectador de ayer con motivo de los rumores que ya en la noche del domingo circulaban de haber entrado en Zaragoza las tropas nacionales, dirije a los zaragozanos una fervorosa excitación para que no se dejen engañar y se mantengan firmes hasta morir por Espartaco. ¡Lástima grande que el sermón no haya llegado a tiempo!

OCURRENCIAS DE LA CAPITAL. El celador del barrio del Rastro ha capturado y conducido a la cárcel de Corte a disposición del Excmo. Sr. jefe político, a Frutos Roqui. Este individuo se hallaba reclamado por el juez de primera instancia de Guadalajara, a quien deberá remitirse por trámites de justicia.

El alcalde de barrio de la huerta del Bayo y un celador de seguridad pública pasaron a casa de Pascual, carretero que vive en la calle del mismo nombre, número 6, cuarto bajo, el cual estaba riñendo con su muger, y como llegó a decir que la tiraría un tiro, se procedió a registrar la habitación, y hallando un fuso, cartuchera, correa y cinco paquetes de cartuchos, se le cogieron y condujo preso a la gefatura política.

Para la próxima semana se están disponiendo en el teatro de la Cruz, además de la comedia nueva titulada, *El primo y el relicario*, algunos conciertos en que se presentarán los notables artistas Oyeda y Salas a cantar diferentes escenas andaluzas y canciones populares, que al efecto están componiendo los Srs. Iradier y Basil con letra del Sr. Rubi y otros literatos. Hemos tenido el gusto de oír ya *El pescador y el torero* que indudablemente arrancará grandes aplausos para el compositor y para el actor. También se pondrá en escena muy en breve para beneficio del Sr. Lombia *El caballo del rey D. Sancho*.

Ya se está ensayando en el Príncipe el drama del Sr. Gil y Zárate titulado *El gran capitán*, el cual se representará a beneficio del Sr. Romea.

Dice un periódico:

Tenemos entendido que ha llegado a esta corte el Sr. Ireneo Barthe, distinguido pianista premiado con la primera medalla del Conservatorio de París, despues de haber recorrido las principales capitales de Europa: sabemos que tendremos el placer de oírle en el Liceo de esta corte.

A ultima hora.

Por las noticias que llegan de todas partes vemos que los ayacuchos, no escarmentados de sus derrotas, y sin duda alentados por la impunidad, han querido hacer el último esfuerzo antes de que las cortes declarasen la mayoría de S. M., harlo convencidos de que el día en que esto suceda, mueren sus esperanzas y se hunde la rebelión.

Como aconteció hace veinte días cuando el pronunciamiento abortado en Sevilla, Santander, Córdoba, Granada y tantas otras capitales, estamos presenciando ahora el segundo ensayo de rebelión que también, gracias al cielo que vela por nuestra inocente Reina, y a la lealtad y decisión de algunos buenos españoles, ha sido sofocada en casi todos los puntos donde ha asomado la cabeza. Cangas de Tineo en la leal y pacífica Asturias, Vigo en Galicia, León en Castilla han sido los puntos de donde el incendio debía comunicarse a toda la Península, contando con los grandes focos de Barcelona y Zaragoza. Pero las capitales de los antiguos reinos de Aragón y de León obedecen ya al gobierno aclamado por el pueblo español; los sediciosos de Asturias se han dispersado, huyendo del castigo que les aguarda, y muy pronto caerá este terrible, sobre los esparteristas de Vigo, porque no creemos se de el escándalo de dejar impunes a los hombres que despues de huir cobardemente en los campos de batalla, han regresado a su país para sumergirlo en una espantosa guerra civil.

Al propio tiempo que desembarcaban en Vigo algunos de los emigrados de Londres, trayendo, como nos lo anuncian los diarios ayacuchos, 42,000 fusiles y grandes sumas de dinero, se tramaba en Sevilla una nueva conspiración ayacucha, merced al oro que se derrama en todas partes y a la falta de energía con que también en casi todos los puntos de España se conducen las autoridades políticas. Y cosa bien notable, el pronunciamiento de Vigo efectuado el 23 se sabía ya en Sevilla el 27; patentizando esto mas y mas lo vasto de la trama que los partidarios de un poder odiado tienen tendida sobre la España, y lo necesario que es que el gobierno se muestre enérgico y severo.

A este rogamos fije su atención en la siguiente carta de nuestro corresponsal en Sevilla:

SEVILLA 28 de octubre.

Hoy es objeto de todas las conversaciones las prisiones verificadas anoche de cinco sargentos de caballería del Rey y de dos oficiales de Aragón, los que no participaron de las recompensas concedidas a los defensores de Sevilla por no haberse encontrado en ella cuando su sitio. Debía haber sido preso también un capitán de dicho regimiento de caballería del Rey; pero a pesar de las esquisitas precauciones tomadas por el encargado de sorprenderlo; se halló la cama caliente, habiendo volado el pájaro del nido mientras abrían la puerta. Si hoy no tenemos aquí un nuevo motin se debe solo a la actividad, celo y vigilancia del capitán general, que sabe hasta los últimos pensamientos de los revoltosos y conspiradores. Felizmente, también la guarnición está intacta de toda seducción y entusiasmada hasta el extremo. Los presos, víctimas sin duda del dinero, que es público se derrama estos días,

estarán ya arrepentidos de haber prestado a servir de instrumento a hombres tan valientes en los clubs como cobardes en el campo de combate. La precaución de haber puesto a los presos separadamente en cuartos distintos, con perfecta comunicación, y de tomarlos inmediatamente declaración a una misma hora y por distintos fiscales, aclarará el plan de los conspiradores.

Pero van será que el dignísimo general Armero no descanse de día ni de noche para conservar la preciosa tranquilidad de esta importantísima ciudad, si no se ve secundado, como es preciso, por la autoridad política, y si en lugar de apoyo la diputación provincial y el ayuntamiento sirven de refugio a los sediciosos.

Nuestro jefe político, sujeto apreciable y sin duda muy apto para ejercer su cargo en tiempos normales, no ha desplegado hasta el día la energía y la actividad que reclaman épocas de revueltas y trastornos, y en cuanto al ayuntamiento y diputación bastará decir que dominan estos cuerpos los Lagunas, los Sernas etc. etc.

Y ya que hablo de la diputación provincial diré a Vds. que es escandaloso lo que está haciendo a fin de que el partido parlamentario, que ha alcanzado mayoría en la provincia, quede en insignificante minoría en la nueva diputación. El gobierno debe fijar su atención en la conducta que aquí está observando este cuerpo, y cuyas demasías si no se contienen darán deplorables resultados.

ANUNCIOS.

APOTEOSIS

DE

DIEGO LEON

Y

COMPAÑEROS DE INFORTUNIO.

A la memoria de estos desventurados defensores de la libertad española, cuyo único crimen fue anticiparse a mostrar al tirano de nuestra patria un odio que hoy es universal; a la memoria de Diego Leon, de los Montes de Oca y Borsos, de los Quiroga y Felgueros, de los Rorias y Gobernados se ha dedicado una estampa de mas de tres y media de largo por una de ancho, en que uno de nuestros mas ilustres artistas ha representado en un bello grupo las siete víctimas. La semejanza de los retratos es cuanto se puede apetecer y grande la perfección del dibujo y la brillantez de la litografía que se ha hecho en París. Al pie del cuadro se ven los siete sepulcros en un gracioso paisaje lleno de sentimentalismo y de melancolía, y en la parte superior la cifra de ISABEL II con la corona Real despidiendo ráfagas de luminosos rayos. Una leyenda dice abajo:

VIRTUS, FIDES, FATUM.

Para esplicacion ó complemento de la estampa se está imprimiendo también un opusculo que contiene las biografías de tan ilustres varones escritas por los literatos mas distinguidos.

Esta magnífica estampa se encuentra a la venta pública ya con hermosos marcos de todas clases y molduras ya separada al precio así de 60 rs. vn. y a precios convencionales del primer modo. Para mayor comodidad y para que se pueda conocer el hermoso efecto que produce se han colocado ejemplares de ellas en lindos marcos que ofrecen la mas bella visualidad. La estampa se halla venal en la tienda de los ALEMÁNES, calle de la Montaña; en la ESTAMPERIA DE LA CALLE DEL CARMEN: en la Galería de M. MONSIEUR, calle del Empequeño, esquina a la de San Gerónimo; en la REDACCION DEL HERALDO, y en el cuarto bajo de la casa núm. 67, calle de HORTALEZA, donde se encuentra el establecimiento en que se fabrican los elegantes marcos dorados de terciopelo, pana, y de otras diferentes clases que recomendamos a todas las personas de gusto que adquieran esta preciosa lámina.

FABRICA DE HARINAS DE LA 4.ª ESCALERA DEL CANAL DE CASTILLA (ramal del sur).

A voluntad de sus dueños se arrienda en pública subasta este magnifico establecimiento acabado de construir y provisto de excelentes máquinas. Contiene espaciosos almacenes, enfriadero para la harina en rama, depósitos para las cereales, habitaciones para los dueños, encargado ó mayordomo, molinero y operarios, con toda comodidad y la debida separación; cuadras, fragua y otras oficinas; al artefacto de la esclava 4.ª, no aventaja ninguno de los de su género en Castilla.

El término del arrendamiento será de 4 a 8 años contados desde el día en que el arrendatario entre en posesión de la finca. La base de la licitación se fija en 48,000 reales de renta anual, cantidad que se señalará por sentencia judicial ejecutoriada para la preferencia entre los dos socios dueños que han creado la fábrica, y ofrecida por cada respetable de Valladolid aunque no aceptada.—No se admitirán pujas que no asciendan por lo menos a 400 reales.

Se exigirán fianzas suficientes a responder del precio del arrendamiento así como de los desperfectos del artefacto, formulados en el acto de la entrega un inventario general del establecimiento, máquinas y enseres.

El remate se celebrará en Valladolid el domingo 5 de noviembre próximo, en la casa habitación de D. Juan Ovidio Fernández, escribano de S. M., sita calle de la Cruz del Val, núm. 2, cuyo sujeto suministrará anticipadamente a las personas que lo deseen todas las esplicaciones que puedan necesitar; advirtiéndose que por hallarse la fábrica actualmente en trabajo puede cualquiera esminar por sí mismo las ventajas de que anteriormente se ha hecho un ligero resumen.

El establecimiento está situado a dos leguas y cuarto de Valladolid, próximo al pueblo de Cabezon, sobre la calzada real de Burgos, Palencia y Santander, y en el centro de una zona alomada tísimamente en granos de excelente calidad, y sembrada en un corto radio de muchas poblaciones.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redacción del Phare des Pyrénées.
En Lisboa, redacción de O Correo Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en Alicante, Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos, Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito, Id. D. Bernardi o Galvez Garcia.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio Maria Ramos, id.
Huesca, Id. D. José Bueno.
Jerez de la Frontera, Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Santamaría.
Lérida, Id. D. José Bueno.
Mondedero, Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña, Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, id.
Palencia, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.